

Un nombre, un modelo, un carisma

Un nombre: ALCOR. El título de nuestra revista es también el de un libro en el que el P.Morales hace una bellísima panorámica de la misión del bautizado coherente en el mundo. «Una meseta dilatada –dice él– se aprecia mejor si la contemplas desde la colina. ‘Alcor’ es collado que te descubre su policromía encantadora en un riente y sereno amanecer».

Se trata, pues, de un altozano que permite otear en visión dilatada de conjunto, la riqueza de un paisaje que, en el caso de nuestra revista, será el actuar del cristiano fiel, que puede llegar a ser de una belleza extraordinaria. Ya sabemos, porque nos lo dijo Juan Pablo II, que cuando «un cristiano toma conciencia de su fe, se hace misionero».

Nuestra publicación quiere contemplar y mostrar, con la mirada de la Inmaculada, y desde su Corazón (¡ese sí que es el mejor de los otros!), la variada y multiforme acción de la gracia, cuajando en mil acciones apostólicas y en mil situaciones distintas, en el ser y hacer de corazones enamorados de la Virgen. Jóvenes que quieren vivir el misterio de la Iglesia (piedras vivas), incapaces de apagar y acallar el fuego de un amor que les quema y no les deja tranquilos.

Queremos contarles en nuestra revista, principalmente y en panorámica global, experiencias apostólicas

que muestren el dinamismo y la belleza de nuestra fe, las increíbles posibilidades de la gracia cuando dejamos hacer a Dios y las amplias posibilidades de bien que duermen en tantas y tantas personas.

Merece la pena asomarse, con mucha frecuencia, a este ALCOR, para respirar aire muy puro y gozar con el paisaje. También para ser cada vez mejores testigos de la Inmaculada.

Un modelo: En este caso, el del P.Eduardo Laforet, cuyo 25º aniversario hemos vivido hace escasas semanas y que vivió como pocos este mirar la

realidad desde la altura de Dios, rasgando apariencias. Fue también un gran enamorado de la Inmaculada, a la que consagró su vida y su vocación.

Queremos fijarnos en su entrega hasta el extremo y aprovecharnos de su testimonio tan cercano a nosotros en el tiempo y en el espíritu.

Un carisma: El P.Eduardo es fruto espléndido del carisma que el Espíritu Santo suscitó en la Iglesia por medio del siervo de Dios P.Tomás Morales, SJ. Un regalo del Señor a sus hijos en el que se quiere vivir la radicalidad evangélica de san Ignacio de Loyola y sus Ejercicios Espirituales, unida a la espiritualidad honda y transformante del Carmelo teresiano. Todo ello envuelto en un amor apasionado a María, nuestra Madre y maestra. Que Ella nos ayude en la nueva andadura que comienza esta publicación.

‘Alcor’ es collado que te descubre la policromía encantadora del paisaje en un riente y sereno amanecer

